

El aporte de la UFG: antes, durante y después del COVID

Oscar Picardo Joao

opicardo@asu.edu

La Universidad Francisco Gavidia (UFG) inició el año 2020 con tres acontecimientos importantes: a) Celebrando ser la primera universidad privada en Latinoamérica en recibir la acreditación Hcéres de Francia (después del Instituto Tecnológico de Costa Rica, y junto con las Universidades de El Salvador y de Honduras, instituciones públicas); b) Iniciando el proceso de “transformación digital”; y c) Adecuándose sin mayores problemas administrativos o académicos a la crisis generada por la pandemia de COVID19.

Desde 2012, inició un profundo cambio en el paradigma científico, creando el Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI); así, su presupuesto anual de Investigación y Desarrollo (I+D) supera los US\$ 700,000 anuales (el mayor presupuesto a nivel nacional), y se diseñó una proyección presupuestaria progresiva a 5 años. En este contexto se fortalecieron tres líneas de investigación: i) Nanotecnologías; ii) Ciencias del Mar; y iii) se creó el Centro de Modelaje Matemático “Carlos Castillo-Chávez” con apoyo de *Arizona State University* (ASU), lo cual implicó ganar el grant otorgado por *The National Academy of Science* (NAS) para el proyecto “Más Ciencia, menos violencia”. También se creó el programa de Jóvenes Talentos en TIC’s (octava cohorte con becados en todo el mundo) y se equiparon los laboratorios de Ciencias de los Materiales –*Scanning Electron Microscope* SEM y estación de Voltanperometría- y en ciencias del mar –Boya multiparamétrica oceánica-, gracias al proyecto “Educación Superior para el Crecimiento Económico” de USAID, en dónde la UFG fue institución ancla, junto a otras tres universidades; que de paso sea dicho, construyeron una nueva política de Educación Superior, incomprendida por la clase política y funcionarios de gobierno de turno. Hace 5 años también inició el programa de Doctorado en Administración Pública y Ciencias empresariales con el apoyo del Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP), de dónde graduaremos a los primeros doctores que necesita el país. El programa de publicaciones de UFG Editores, cada año presenta ocho libros y dos números de la Revista Científica “Realidad y reflexión” la cual ya está presente en todas las bases de datos y cumple con los estándares internacionales; también la revista trans-media “Disruptiva” posee una agenda intensa de periodismo especializado. El nuevo Observatorio de Políticas Públicas de la Facultad de Ciencias Jurídicas, cuenta con el Centro Universitario de Monitoreo de Medidas y políticas anticorrupción y con la plataforma “centraleaks.org”. Por último, el Centro de Estudios Ciudadanos (CEC-UFG) realiza cuatro estudios de opinión anuales, con un nivel elevado de calidad metodológica y de resultados. Producto de lo anterior, varios procesos de patente vienen en camino...

Este equipaje científico que hemos construido, nos ha permitido durante los tres meses que ha durado la pandemia de COVID19, mantenernos activo con una agenda de proyectos de interés nacional: creación del observatoriocovid19.sv (con FUSADES, ESEN, UES y apoyo de SVNet), construimos un ventilador mecánico con altos estándares de precisión, publicamos 2 libros, diseñamos una aplicación móvil para la vuelta a la normalidad (5VID.sv) y realizamos seis

proyecciones matemáticas -a 60 y 90 días- de lo que podría suceder a nivel de contagios de la pandemia de COVID, y eso sucedió...

Otros servicios de la universidad migraron instantáneamente a la opción *on line*: cultura, deportes, proyección social, clínica jurídica, clínica psicológica, Germina; y los 9,000 estudiantes y 400 docentes mantuvieron su vínculo educativo, gracias a las plataformas Uvirtual, Microsoft Teams, Skype, AnyDesky, Moodle, Sakai y del potente ancho de banda de 870 Mbps e internet2 que posee la UFG. Por si fuera poco, durante la crisis creamos un MOOC (*Massive Online Open Courses*) sobre el modelo STEAM (*Science, Technology, Engineering, Arts and Mathematics*) y capacitamos y certificamos a todos los docentes, coordinadores, Directores y Decanos, utilizando la plataforma Sakai, gracias al apoyo de la Dirección de Educación Virtual y de Investigadores Asociados de Colombia, México y El Salvador.

A pesar de lo anterior, en las últimas semanas se dio una crisis por el pago de los “Derechos de Graduación”, generando mucho ruido en las redes sociales y quejas. Para muchos los derechos de graduación se reducían al “acto” (¿presencial o virtual?) y a los gastos de un hotel, no obstante, el proceso de graduación y sus derechos son aspectos que van más allá de un evento, se trata de exámenes, trámites administrativos, pagos a proveedores académicos, entre otros aspectos. Al final, hasta la Ministra de Educación intervino y recibió aplausos, a pesar de que la UFG ya había escuchado las opiniones de todos los involucrados, y no todos tenían una “visión miope mercantil”.

También debemos anotar, que en esta semana pasada salió a la luz la posibilidad que la UFG formara parte del Comité del Fondo de Emergencia para el manejo de los \$2,000 millones (Decreto No 608), para remplazar a las instituciones que había renunciado. Valga la casualidad, que al menos 5 cuentas de twitter de las que protestaban por los cobros de los derechos de graduación se activaron el mismo día que este anuncio ¿azar?... ¡Nuestro Centro de Modelaje Matemático también hace vigilancia en redes!

Para el futuro inmediato estamos pensando en otros proyectos: i) Lanzamiento de un satélite universitario; ii) Nueva línea de investigación de “*Forecasting Studies*”; iii) apertura de la *Project Management Office* (PMO); iv) proyecto *Makerspace*; v) proyecto IoT.

Todo lo descrito anteriormente se ha realizado con fondos propios y con pocos donantes; no hay detrás de la UFG iglesias, partidos políticos, sectores económicos, empresas, NADA absolutamente NADA, sólo la visión del Rector Ing. Mario Antonio Ruiz R., el Consejo Directivo y el equipo de profesionales que trabajamos allí y que vamos construyendo con talentos jóvenes de El Salvador.

Ahora el gran reto es preparar a la UFG para responder a los desafíos de la economía digital, industria 4.0, sociedad del conocimiento y economía de la información; esto es más que tecnologías, es pensar y diseñar un nuevo modelo educativo; la transformación digital de la UFG ya inició y es un proceso irreversible, complejo y nada fácil.